

# ¡Saber que soy amado por Dios como soy!

por Carmen Torres, SHCJ



Veintiocho años atrás hice un retiro para jóvenes en el centro de retiros Saint Raphaela Mary, en Haverford, PA. ¡Fue una experiencia que cambió la vida! Más tarde ese año, la gracia de Dios me movió a responder a la llamada que había tenido tanto miedo de identificar: el de una vocación religiosa. Tres años más tarde, entré en la Sociedad del Santo Niño Jesús y me convertí en una hermana.

Recientemente, regresé al centro de retiros Saint Raphaela Mary. Esta vez, sin embargo, no como una joven participante, sino como parte de un equipo, que guiaría a 10 jóvenes hispanos en un retiro de fin de semana con el tema «*Descúbrete joven, en Cristo: aprende, crece, pertenece*». Fue un tiempo para los adolescentes para aprender y crecer en su identidad como católicos hispanos, y profundizar su sentido de pertenencia en la Iglesia.

**Asombrosa realización** —Cuando hice mi retiro hace 28 años, el tema fue: «¿Por qué temo decirte quién soy?» Todavía recuerdo las imágenes de película: el payaso, el hermoso cuerpo, y el guapetón, por nombrar sólo algunos. Estas imágenes representan las máscaras que las personas usan miedosos de no ser aceptados por los demás, especialmente por sus compañeros. Hemos utilizado este tema de nuevo, y diseñamos una actividad en la que cada uno de los adolescentes creó una máscara como una forma de visualizar a la persona que, a veces, parece ser y la persona que realmente es en la actualidad. Los jóvenes trabajaron en parejas y moldearon máscaras mutuamente utilizando “Rigid Wraps”.





Cuando se les preguntó cómo se sintió tener yeso en la cara, mientras la máscara se moldeaba, usaron palabras como: miedo y temor de que no (la máscara) saliera. Cuando se les preguntó cómo se sintió que le quitaran la máscara del rostro, respondieron, como si estuviera libre, yo era nuevo, volver a empezar de nuevo..¿No es eso?, ¡saber que soy amado por Dios como soy! Hay libertad en ese tipo de auto conocimiento.

Los adolescentes escucharon al P. Gus Puleo hablar sobre la identidad hispana. Fr. Gus los hizo reír, pero también pensar realmente en su papel de católicos hispanos en la Iglesia - la posible influencia que tienen sobre sus compañeros. Me recordó las palabras de la fundadora de mi comunidad, *«Sé tú mismo, pero haz de ese ser todo lo que nuestro Señor quiere que seas».*

**Apoyo inspirador** —Los adolescentes también escucharon el testimonio de los miembros del equipo. El más impactante fue el testimonio de un miembro del equipo, un adolescente y un líder en su grupo de jóvenes de la parroquia, que habló de su amor a la Iglesia, y cómo su comunidad parroquial lo apoyó durante el largo sufrimiento y muerte de su madre.

Otros llegó al retiro a ofrecer palabras de aliento y muy especialmente su presencia. Los adolescentes se adaptaron con bastante rapidez al ritmo del fin de semana. Nos sorprendió la primera noche, cuando se les dio tiempo libre al final de la tarde para jugar juegos de mesa y en su lugar se reunieron como un grupo y comenzaron una conversación acerca de lo que creen y lo que es compartir su amor a Dios.



**Cuanto más cambian las cosas, más permanecen iguales** —Fue un fin de semana de mucha risa, de momentos de lágrimas, y de una efusión de la gracia de Dios. No mucho ha cambiado desde mi propio retiro hace 28 años. Los jóvenes todavía desean crecer en la relación con Dios. Ellos todavía quieren participar en la Iglesia que nombran como su lugar seguro. Ellos todavía quieren que sus padres les digan más frecuentemente de su amor por ellos. Todavía quieren conocer y escuchar las historias de vida de los líderes adultos de la Iglesia que sirven como modelos de inspiración. ¡Qué privilegio fue ser testigo de los destellos de Dios en la vida de estos jóvenes!